

de piernas le falta la parte superior de los escarcelones, que debieron ser de igual forma que los de **A. 381**. Todas estas piezas conservan el oro en sus bordes, cortados á bisel; pero perdieron, como queda dicho, su primitivo pavón negro, acaso cuando D. Juan José de Austria, hijo natural de D. Felipe IV, las utilizó en su campaña de Italia; dato que nos facilita el *Inventario* terminado en 1652. La manopla derecha, sin dediles, figuraba en la colección de armas del Sr. Duque de Alba, quien, al enterarse de lo que dejamos dicho, espontáneamente la devolvió á la Real Armería.

A. 395. Celada negra, de igual forma que la de **A. 381**.

A. 396. Celada-morrión negra, semejante á **A. 383**.

A. 397. Capacete negro, ligero, cónico, con estrías de oro, alas caídas y yugulares.

A. 398. Capacete fuerte, negro, de la misma forma y decorado que el anterior.

A. 399. Sobrepeto ó volante blanco, que pertenece á la coraza **A. 394**.

A. 400. Testera fileteada de oro, con rosetón dorado en el testuz.

A. 401. Media testera negra, que forma juego con la anterior.

ARNÉS de infante, del rey D. Felipe IV. Comprende los números A. 402-A. 407.

Consta en el *Inventario de la Armería* del 1594 al 1652, que la infanta D.^a Isabel Clara Eugenia remitió desde Flandes, en 1626, cuatro arneses para su sobrino el Rey. Uno de ellos fué más adelante regalado al margrave Federico de Darmstadt, otro á D. Juan José de Austria, hijo natural del referido Monarca; los dos restantes, muy mermado el número de sus piezas, se custodian en nuestra Real Armería.

Al que ahora nos referimos, está adornado con fajas oblicuas convergentes, de oro y plata, grabadas á buril, roleos y hojarasca. No tiene punzón de armero.

A. 402. Figura única.—Tiene celada-morrión descubierto, forjado en dos mitades, con visera fija y cubrenuca puntiagudo de tres launas ceñidas al cuello; gola grande, que también se puede llevar encima del colete; coraza fuerte con pancera, y guardarrenes articulados; guardabrazos de grandes faldas, y brazales de launas hasta el codo.

A. 403. Rodela para combatir á pie. El campo levemente convexo, lleva por adorno listas formando cuadros, y el ombligo, hojas con un botón estriado. Diámetro 0,60.

A. 404. Capacete ó sombrero fuerte de dos piezas: tiene cima acanalada, alas caídas, y por remate una piña.

A. 405. Capacete, igual al anterior, más ligero y sin remate.

A. 406-A. 407. Sobrepeto y sobrespaldar, para refuerzo de la coraza.

ARNÉS incompleto de seguir, que perteneció al rey D. Felipe IV. Comprende los números A. 408-A. 413.

Fué, como el anterior, enviado desde Bruselas (1626) por la infanta D.^a Isabel Clara Eugenia, y, en verdad, sorprende ver lo reducido que es hoy el número de sus piezas.

La ornamentación es muy semejante á la de **A. 402**; se compone de fajas de oro y plata, grabadas á mano, formando ziszás; pero ni por la del uno ni por la del otro, se viene en conocimiento del país en que fueron trabajadas.

A. 408. Celada con visera fija y grandes carrilleras de una pieza.

A. 409. Celada-morrión, forjada en dos mitades, con visera fija y cubrenuca de tres launas ceñidas al cuello. Es semejante á la de **A. 402**.

A. 410-A. 411. Quijotes de launas (un par).

A. 412. Testera completa con media capizana.

A. 413. Media testera con media capizana, que forma juego con la anterior testera.

ARNÉS incompleto de infante, del rey D. Felipe IV. Comprende los números A. 414-A. 421.

Proviene, como los dos anteriores, del regalo hecho á dicho Monarca, por la infanta D.^a Isabel Clara Eugenia, y, como al último reseñado, le faltan las piezas principales.

Una nota marginal del *Inventario de la Armería* del 1652 indica, que todo este arnés se entregó á D. Juan José de Austria, hijo natural de aquel Rey, en 4 de Junio de 1647, fecha que coincide con la salida del joven General para Nápoles, con objeto de ponerse al frente de las tropas españolas. De que debió usarlo en aquella campaña, viene á dar testimonio un busto de bronce, del citado personaje, existente en la sección de escultura del Museo del Prado, porque el adorno de la coraza que viste es idéntico al de este arnés, y porque llevando la siguiente inscripción, GIOVANI-MELCHOR-PEREZ. FECIT. NEAP. 1648, esta fecha coincide con la de la estancia de aquel Príncipe en dicha ciudad.

En el mencionado *Inventario* se dice, que era arnés «de infante con el campo azul y oro, cincelado de follaxes».

De las pocas piezas que subsisten, únicamente los dos capacetes conservan en toda su pureza tan vistosa ornamentación.



Fig. 66.

A. 414. Celada de calva estriada, en dos piezas, con visera fija y grandes yugulares (Fig. 66).

A. 415. Celada-morrión de visera fija, semejante á **A. 409**.

A. 416. Capacete ligero, de alas caídas, pavonado de azul con follaje de oro.

A. 417. Capacete fuerte, de igual forma y decorado que el anterior: le falta una carrillera (Fig. 67).

A. 418-A. 419. Sobrepeto y sobrespaldar de la coraza de este arnés.

A. 420. Testera grande con media capizana.

A. 421. Media testera, que forma juego con la precedente.

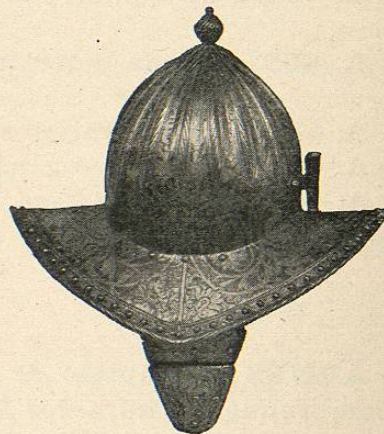


Fig. 67.

ARNÉS de seguir, labrado en Milán para el rey D. Felipe IV.

En el *Inventario* del 1652 se dice, que el cardenal-infante D. Fernando envió desde Milán, á su hermano el rey D. Felipe IV, «un arnés con el campo azul y unas medallas de plata en él».

Las armas de este arnés, que aun subsisten en la Real Armería, tienen los indicados adornos, y el número de sus piezas, excepto las manoplas, que han desaparecido, concuerda con el de las que lo componen. Queda evidentemente demostrada la ligereza con que, en el Catálogo del 1849, se atribuyen al almirante D. Cristóbal Colón. Carece de marca de armero.

A. 422. Figura única. Ecuestre: viste celada borgoñona de visera movable y ventalle de rejilla, dejando entre una y otra pieza el espacio necesario para ver; gola; peto y espaldar: del primero cuelgan grandes escarcelones enlazados á los quijotes, hasta cubrir la rodilla, y del

segundo, un amplio y arqueado guardarrenes que defiende las caderas; guardabrazos de anchas faldas y brazaes acangrejados.

Pertenece al mismo arnés la testera sin rosetón que lleva el caballo; no así la silla bridona de aceros pavonados y dorados sobre la que aparece montada la figura.

ARNÉS de seguir, del rey D. Felipe IV. Comprende los números A. 423-A. 428.

Ateniéndonos al *Inventario* del 1652, concurren en este arnés las mismas circunstancias que en el que acabamos de reseñar. El cardenal-infante D. Fernando se lo regaló á su hermano el rey D. Felipe IV, remitiéndoselo desde Milán (antes del 1634) con otro pequeño de torneo para el joven príncipe D. Baltasar Carlos. De este último arnés hablaremos en la serie **B**, núm. 21.

El del presente número estuvo pavonado: hoy su color es blanco, y del oro de sus perfiles sólo quedan algunos restos. El número de piezas que tuvo en un principio, era menor que el que ahora tiene; sin embargo, su identificación no es dudosa, si, con respecto á las dimensiones, se compara con el de **A. 422**, y en cuanto á la hechura ó forma, con el pequeño de torneo á que aludimos en el párrafo anterior.

A. 423. Figura primera.—Viste celada de dos piezas acanaladas, con estrella y remate estriado; visera y ventalle movibles, con el espacio indispensable para ver, y amplio cubrenuca que descansa sobre la gola; coraza, á prueba de arcabuz, sostenida por tirantes de cuero como los de las corazas modernas.

En el peto, sujeta por dos tuercas, hay una sobrebarriga arqueada, la cual, por medio de dos ganchos de tornillo, permanece unida á las escarcelas; éstas, á su vez, enlazan con largos quijotes hasta las rodillas.

En el espaldar, para proteger las caderas, va enganchado con pernios un guardarrenes de extraordinarias dimensiones. Los guardabrazos tienen faldas por ambas caras; los brazaes son de torno, y las manoplas llevan grandes copas y dediles con escamas.

A. 424. Figura segunda.—Todas sus piezas pertenecen al mismo arnés: morrión de calva cónica estriada, visera fija, con nasal movable, yugulares y cubrenuca articulado; coraza; guardabrazos; brazaes y manoplas. El guardarrenes es más ceñido que el de la figura anterior; la sobrebarriga es de inusitado vuelo.

A. 425. Figura tercera.—Lleva morrión de calva semiesférica, cubrenuca articulado, carrilleras fuertes de una pieza y antifaz de forma elíptica, con dos agujeros para ver y una espiga que, á modo de nasal, atraviesa la visera y se sujeta atornillada al frontal del morrión.

También lleva coraza; sobrebarriga y guardarrenes ancho de launas: todo del mismo arnés.

A. 426. Celada fuerte, de engole, para torneo, forjada en dos piezas, vista prolongada sobre la calva, y ventalle calado que descende hasta cubrir la barba. Es de los últimos ejemplares que marcan la decadencia de las armaduras de cabeza.

A. 427-A. 428. Sobrepeto y sobrespaldar del arnés **A. 423**, ambos á prueba de arcabuz; los tirantes de cuero, reforzados con launas doradas.

A. 429. Coselete, del siglo xvii, de hierro acerado blanco y grabado, formando aguas: compuesto de peto; espaldar; escarcelas de launas; guardabrazos y brazales. La celada y la gola no le pertenecen.

A. 430. Armadura de hierro acerado blanco y liso, del siglo xvii: compuesta de gola; coraza; sobrebarriga y guardarrenes con anchas launas; guardabrazos prolongados hasta el codo, para usar con mangas de malla y quijotes tranzados. La celada no es suya.

A. 431. Media armadura, incompleta de hierro acerado blanco, de mediados del siglo xvii: compuesta de morrión semiesférico de dos piezas, con remate, visera fija con nasal movable y extenso cubrenuca horizontal; gola, para llevar sobre el colete; coraza; guardarrenes y escarcelas recortadas á festón y tachonadas.

A. 432. Peto liso, con pancera de tres launas afestonadas, como lo anterior.

A. 433. Media capizana del mismo arnés.

GOLA de armar sobre colete y piezas de un jaez de caballo: todo de principios del siglo xvii. Comprende los números A. 434-A. 441.

Un vehemente deseo de acierto en todo cuanto se relaciona con los objetos comprendidos en este Catálogo, nos impone el deber de comprobar detenidamente la exactitud de los datos históricos que hemos encontrado en el del año de 1849.

Al estudiar el asunto que está representado en esta magnífica pieza, para inquirir el porqué del nombre que de antiguo lleva «gola de la batalla de San Quintín», hemos visto, que lo esculpido en la pieza poste-

rior es una plaza marítima; que varios buques de alto bordo, en lontananza, á la derecha, figuran que surcan el mar, mientras que otros barcos de menor porte navegan por un canal en abierta comunicación con el Océano. Todos estos importantísimos detalles demuestran, que la que está á la vista no es la ciudad de San Quintín, porque ésta se halla situada sobre el río Soma, en la frontera terrestre franco-belga.

Ostende es la ciudad marítima que se ve sitiada. La cadena de reducidos artillados, los fuertes de Santa Isabel, Santa Clara¹ y San Miguel, los otros que están á la derecha, las fuerzas que los defienden, la bandera con las aspas de Borgoña tremolando en muchos sitios..., todo, no es más, que la representación gráfica del largo asedio puesto y mantenido por el archiduque Alberto contra aquella importante plaza, asedio que comenzó el 5 de Junio de 1601, y que terminó, gloriosamente para las armas españolas, el 20 de Septiembre de 1604.

Así, como está en la gola, vemos tan importante función de guerra representada en los diversos planos que, á raíz del suceso, aparecieron en Flandes, y muy especialmente en el que, grabado por Segismundo Latomus², hemos tenido á la vista. Con estos antecedentes queda también deshecho el error, que la tradición venía perpetuando, de que esta gola perteneció á D. Felipe II.

Para interpretar el combate que figura en la delantera de la gola, hemos partido del supuesto de que ambos asuntos guardan entre sí íntima y estrecha relación. Y, con efecto; el año antes del cerco de Ostende, se libró la batalla de Neuport entre las huestes de Mauricio de Nassau y los católicos al mando del archiduque Alberto. Ambos ejércitos se atribuyeron la victoria³; el Archiduque peleó con singular denuedo; fué herido y estuvo á punto de ser cogido prisionero. El grupo de jinetes que lucha en el centro de la gola, parece representar este episodio; lo demás, las fuerzas de uno y otro bando y la plaza de Neuport, situada en el borde izquierdo, ocupan en la gola los mismos lugares que en el grabado de la batalla que publicó el holandés Bartolomé Dolendo⁴.

Unidos estos indicios á la prueba incontestable de que esta obra corresponde á Ostende y no á San Quintín, parece atinado conjeturar, que en ella se conmemoran dos hechos de armas, acaso los más honrosos para el archiduque Alberto en Flandes, y que, por lo tanto, debió ser labrada con el expresado fin.

¹ Isabel y Clara: los dos primeros nombres de la ilustre esposa del archiduque Alberto.

² Biblioteca Nacional de París.

³ «... por lo que escribo al Rey entenderá como á las dos de ésta se peleó con los enemigos junto á Neuport y que hubimos de dejar el campo al enemigo, aunque con mayor pérdida de su gente que de la nuestra.» Carta autógrafa del Archiduque al Conde de Ficalho, 13 Julio 1600. Colección del autor.

⁴ Museo militar del Ejército español. Vol. iv.

Dónde y por qué artífice, nos es imposible asegurarlo, porque carece de punzón de armero; mas comprobado el estilo del dibujo con los diseños ¹ para decorar armaduras de Juan Mielich y Cristóbal Schwarz, pintores de los Duques de Baviera, y recordando la habilidad de los



Figs. 68 y 69.

armeros y plateros de Augsburgo, creemos, que este trabajo pertenece á la escuela germánica de principios del siglo xvii. Vano ha sido nuestro empeño, para averiguar la causa de hallarse esta hermosa gola en la Armería, así como las piezas de un jaez para caballo, que con ella forman juego, según la identidad del trabajo y la semejanza de su rica ornamentación.

A. 434. Gola de lujo ó parada. (Figuras 68 y 69). Se llevaba con colete de búfalo, y su forma prolongada por delante, evidencia que se hizo en el siglo xvii.

Obligado el artífice que la trabajó, á encerrar en tan estrecho campo la reproducción de los planos topográficos del asedio de Ostende y de la batalla de las Dunas, son de admirar el partido que sacó, el movimiento y ardor que supo imprimir, y la extremada finura del cincelado, á punto de percibirse en la refriega del grupo central el grabado de la armadura, la única así adornada, del jinete que, al parecer, representa al esposo de D.^a Isabel Clara Eugenia.

A. 435. Arandela ó escudete de pretal de caballo, forrada de

¹ Heffner-Alteneck, *Dessins originaux des maîtres allemands pour armures de luxe*. Munich.

terciopelo azul, como la gola: el asunto representa, en la parte plana, el asedio de una plaza, que no sabemos cuál sea, acaso una de las expugnadas por el Archiduque en aquella época ¹; en la parte convexa, un encuentro reñidísimo entre soldados de caballería y, por último, un guerrero combatiendo la hidra de la herejía: todo notablemente esculpido.

A. 436. Arandela de pretal ó grupera, de igual forma, pero algo mayor que la precedente, cuyo plano está decorado con alegorías de los elementos y las figuras de Venus y Mercurio, y, la parte abollonada, con trofeos y ramajes de vid.

A. 437. Escudete en forma de cartela, para colocarlo sobre la cabeza del caballo.

A. 438-A. 439. Estribos de la brida (un par), dorados y punteados por la parte interior.

A. 440. Freno de la brida, de largas camas y copas circulares con inscrustaciones de plata.

A. 441. Espuela (una) de la brida del mismo jaez. Falta la compañera.

El dibujo siempre es el mismo en todas las piezas de este grupo.

¹ Véase la colección de tapices «Batallas del archiduque Alberto», en el salón principal de la Real Armería.